

laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año XVIII No.192

Guatemala, agosto 2016



Justicia para todas las personas desaparecidas

Página 4

Buscar el bienestar individual es una acción política

Página 6

De la confianza entre mujeres hacia unas finanzas solidarias

Página 8 y 9

Electricidad amigable vs. destructiva

Página 13

Cine y guerra fría, los roles de las mujeres

Ningún privilegio para funcionarios ni empresarios

Es urgente fiscalizar

En la sociedad guatemalteca existe un mayor número de mujeres y hombres que rechaza los privilegios para unos cuantos porque ello redundaría en mermar recursos públicos para fines sociales. Aunque sigue siendo una aspiración lograr mayor capacidad de resistencia, que cuestione al sistema en su conjunto por cobijar múltiples desigualdades, la demanda contra la corrupción se mantiene. A ella se suman nuestros reclamos encaminados a priorizar las necesidades básicas de la población empobrecida, la defensa y protección de los bienes naturales y el rechazo a la situación de violencia, en especial la que afecta a niñas, jóvenes y mujeres.

Por su parte, los privilegiados siguen empeñados en obtener lo superfluo a costa de negar lo elemental a las mayorías. Por tanto, hay que rechazar de manera enérgica que los magistrados de la Corte Suprema de Justicia reciban el pago extra para gastos médicos a fin de garantizar que sus elevados honorarios no se vean afectados. El argumento de su presidente, **Rafael Rojas**, en el sentido de que se trata de un *derecho adquirido* es inválido. Para nosotras, es un ejercicio corrupto de poder, es el mismo que defienden funcionarios oficiales o congresistas que avalados por una mal llamada *prerrogativa* contratan familiares y amigos sin las aptitudes para los cargos otorgados.

La exigencia de transparencia tiene el propósito de evitar la corrupción en el entendido que ningún personaje haga mal uso de los recursos del Estado, pero también implica que ningún sector sea privilegiado con *derechos adquiridos*, igual sucede con algunos grandes empresarios. Ejemplo de ello es la impunidad con que actúan los agro-exportadores que desvían y contaminan ríos y otras fuentes de agua para sus intereses, ya que para acumular ganancias no les importa atentar contra la vida de miles de pobladores pobres. Tal actitud es corrupta porque se adueñan de un bien público y sin penalización de las instituciones estatales.

Para afrontar las enormes injusticias sociales que existen en Guatemala, imposible dejar una reforma fiscal en manos del empresario, ya que ello significa mantener la situación de privilegios para ese sector (el que menos paga impuestos en el continente americano) aunque algunos de sus voceros lloren por las elevadas sumas que aportan al fisco o porque digan rechazar la corrupción, tomando en cuenta que la toleran y avalan cuando se trata de su propio gremio. Sin duda, las cámaras empresariales -aunque no lo hagan de manera explícita- también entienden como *derecho adquirido* pagar poco a pesar de que son quienes más tienen.



Es tanta la violencia y tanto el uso malicioso que se hace de la prestación de servicios de seguridad que fácilmente algunos empresarios, la mayoría ex policías o ex militares, encuentran un nicho para hacer dinero, en ocasiones a costa de la vida de muchas personas. Se dice que el problema de la inseguridad pública se resuelve con hombres armados para combatir el *mal*, mientras el Estado no asume la responsabilidad de garantizar la vida e integridad de la población.

Guatemala es uno de los dos países en el mundo donde portar un arma está reconocido como derecho constitucional. Aquí se considera válido atender cualquier tensión o conflicto a través de la violencia, se ha naturalizado que la inseguridad se combata con pistolas y rifles. Aquí la gente muere, los familiares lloran, pero para el resto es un hecho lamentable más.

Como ciudadanía, urge fiscalizar que se cumplan las leyes. Dejar que empresarios y políticos sigan haciendo caso omiso de la legislación, en este caso de la Ley que Regula los Servicios de Seguridad Privada, significa tolerar un sistema corrupto.

La seguridad se ha vuelto un negocio y los dueños de las empresas que venden la falsa idea de garantizar este derecho, lucran cuando se resisten a sacar las licencias que los acreditan para funcionar, por ahorrarse

unos miles. Se niegan a los controles, insisten que basta con estar inscritos en el Registro Mercantil, se niegan a capacitar a los agentes y pagar las licencias correspondientes, prefieren acumular y no destinan recursos para que su personal se capacite. Son esas las empresas que se jactan de cuidar a la población.

El Estado seguirá siendo un ente responsable de las muertes de mujeres y hombres a manos de agentes de seguridad privada, mientras deje el camino libre para que los empresarios evadan sus responsabilidades. También comenten delito quienes contratan estos servicios sin verificar ni exigir que las empresas estén en orden.

Nuestra querida **Patricia Samayoa** entró a una farmacia y un agente de seguridad privada, mentalmente incapacitado para portar un arma, sin licencia ni capacitación, le segó la vida. Hechos como este ocurrieron antes y han sucedido después de ese terrible julio de 2014.

Es urgente exigir que se garantice el derecho a la vida, no es posible dejar pasar y que en este país se lucre con la seguridad de las personas. Es urgente fiscalizar que se cumplan las leyes y exigir que esas empresas que incumplen dejen de funcionar.

¡**Patricia Samayoa**, siempre viva entre nosotras!

en Portada Emily Hassell



CONSEJO EDITORIAL:

Rosalinda Henández Alarcón, Paula del Cid Vargas, Anamaría Cofiño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Mozoñ, Anabella Acevedo, Jacqueline Emperatriz Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Ingrid Roldán, Rosa Chávez, Ana Lorena Carrillo Padilla, Magdalena Ferrín Pozuelo, Mercedes Cabrera, Lily Muñoz, Katy Santizo, Silvia Trujillo y Verónica Sajbin Velásquez.

AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN EN ESTE NÚMERO:

Emily Hassell, Gabriela Miranda García, Morena Herrera, Mujeres de Suchitoto, Wafa'Jamil Espvall, Lidia Guerra, Mariel Aguilar-Støen, Patricia Lepe, Carlos Ogaz, Pedro Pablo Mijangos Castillo, Comité Olímpico Guatemalteco, Alejandra Herrera, Anne Bordatto, Lucy Figueroa y José Cruz.

EDITORAS:

Anamaría Cofiño K., Rosalinda Henández Alarcón y Andrea Carrillo Samayoa.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Mercedes Cabrera.

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Asociación La Cuerda, Bety Guerra y Francisco Mendoza.

CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:

Jacobo Mogollón.

PRODUCE Y DISTRIBUYE:

Asociación La Cuerda.
3a. Calle 5-35 Zona 2.
Ciudad de Guatemala 01002.
Telefax: (502) 2232-8873.
Correo: lacuerdaguatemala@gmail.com
internet: www.lacuerdaguatemala.org
f LaCuerda Guatemala

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q.300.00
El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



¿De qué hablamos cuando decimos feminismo(s)?

Juntas para reinventarnos y también para sobrevivir.
María Galindo

Silvia Trujillo / Socióloga

En estos tiempos en que se han revitalizado las formas de descalificación dirigida a las feministas, basándose en prejuicios y desconocimiento de nuestras formas de entender el mundo, es válido recordar qué es el feminismo y cuáles son sus legados. Es un movimiento que nació revolucionario y al calor de las luchas de las mujeres por denunciar su situación de opresión y sus ansias de liberación, que en ese devenir ha creado planteamientos teóricos propios y formas de acción política basadas en el pensamiento creado. Para muchas, es una manera de ver, entender y vivir en el mundo.

Desde el feminismo se cuestiona profundamente el ejercicio del poder en todos los aspectos de la vida, por lo cual, la propuesta política apunta a la abolición de las relaciones sociales basadas en el dominio de unas personas sobre otras y va acompañada de la construcción de formas de convivencia no jerarquizadas ni asimétricas. Lleva implícita, por tanto, la liberación de unas y otros. En cuanto a la teoría, ha creado concepciones distintas para acercarse a la realidad, cambios en los métodos de investigación -proponiendo enfoques no sexistas o androcéntricos y la afirmación de las mujeres como productoras de conocimiento-. Además, ha acuñado categorías propias para nombrar el mundo y busca, con cada aporte, contribuir al cambio social.

Pero ¿por qué en plural?

Las feministas latinoamericanas nos sabemos herederas de las tradiciones abiertas por europeas y estadounidenses e influenciadas por el feminismo internacional, pero hemos construido nuestros propios caminos y propuestas. En este continente, tal como plantea la investigadora argentina **Silvia Berger**: (...) *grupos de mujeres activistas, nacidas del seno de la clase obrera, en los sindicatos, partidos políticos de izquierda y organizaciones campesinas se aliaron con los movimientos populares. Introdujeron en el debate temas sobre política sexual, modos de organizaciones autónomas de mujeres, fomentaron la conciencia y la participación de mujeres en la toma de decisiones e incentivaron el fortalecimiento personal y colectivo.*

Debido a la magnitud de las transformaciones requeridas en la sociedad y a que no puede concebirse una sola forma de cambio radical, ha habido diferentes posiciones y análisis, distintas vías para entender el quehacer político. Sin embargo, ha sido una pluralidad respetuosa de las singularidades, que ha aprendido a convivir en la disidencia (algo que el patriarcado nos dijo durante siglos que era imposible).

Algunas feministas apuestan a los cambios desde la esfera del Estado, otras están convencidas que por esa vía se conduce a un laberinto; algunas priorizan la lucha por la equidad en la participación política, otras por los derechos sexuales y reproductivos. Todas luchamos por la vida digna, conscientes que, a pesar de nuestras diferencias de clase, raza, edad, oportunidades, acceso, entre otras, nos une una situación común, todas somos desiguales frente a los hombres y lo seguiremos siendo mientras este sistema siga estando organizado en torno a ellos, sus intereses y prioridades. Y valga la aclaración, las feministas no somos enemigas de los hombres, pero sí de su sistema de privilegios que, mientras exista, hace que las mujeres no podamos vivir en condiciones dignas.



Ilustración: Emily Hassell

Por eso, desde los feminismos se ha cuestionado todo. Porque para desmontar el patriarcado, sabemos que paralelamente hay que desmontar la forma de explotación capitalista que lo acompaña, su racismo colonizante, su hetero-normatividad castrante, su autocentrismo, su violencia imperante, todas las prácticas que nos han inducido a creer que son *normales, naturales* y por tanto, invisibles como problema.

Y por eso, le molestamos al sistema, somos incómodas, porque denunciamos esa normalidad, alzamos la voz contra las relaciones de poder insertas en todos los espacios de la vida, cuando

decimos *lo personal es político* a eso hacemos referencia. Como dice la psicóloga feminista **María Galindo**, *la postura y la palabra 'feminismo' funcionan, entonces, como repulsivas, como filoso cuchillo que abre un debate que no está saldado y que no se puede cerrar, sino solo abrir y seguir abriendo, El feminismo sigue funcionando como un compuesto químico que, con tan solo unas gotitas, agrieta cualquier ideología para dejarla al descubierto de sus contenidos patriarcales.*

De la propuesta, a los usos y abusos

Como parte de los esfuerzos por deslegitimar las propuestas, se han hecho distintos ejercicios de simplificación, intentos de cooptación estatizante u oenegera, se les ha dulcificado para quitarles su contenido revolucionario. De allí muchas de las críticas, tanto a los planteamientos filosófico-políticos, como a las prácticas.

De esa cuenta muchos gobiernos neoliberales afirman con convicción que han creado políticas feministas, o que han incorporado mujeres feministas en sus filas. A ese fenómeno le llama la activista española **Beatriz Gimeno** *las feministas del armario*, es decir, aquellas que por temor a perder la cuota de poder que el patriarcado les ofrece, se acomodan en esos espacios reducidos, renunciando al espíritu rebelde que ha caracterizado al movimiento.

Tal como plantea la escritora mexicana **Sandra Barba**, el feminismo no es un pasatiempo de mujeres de clase media ni es un fraude. No *muerde*, como dice la investigadora **Marcela Lagarde**. Tampoco es la venganza de las mujeres, ni un elogio a las libertarias que no quieren ser madres. Mucho menos se reduce a ser una vindicación de las mujeres, su esencia y sus virtudes. Justamente porque no hay *santas* ni inmanencias, se han cometido errores, se ha caído en las trampas de las incomunicaciones, las rencillas y las intolerancias, hemos reproducido la violencia que queremos combatir y hasta hemos transformado la propuesta en un dogma. Pero eso no debe ser motivo para invalidar 300 años de producción de ideas y aportes a la humanidad.

Lo importante y sustancial, compartido por las distintas corrientes feministas es su carácter político, radical. Y ante eso debemos decir que es hora de reapropiarse de lo subversivo, de la rebeldía ante lo injusto y confrontar, volver a hundir el cuchillo en la llaga, *liberar el feminismo de la jaula a la que ha sido confinado por la demanda de 'equidad' e inclusión*, como reivindica la profesora italiana **Silvia Federicci**.

Terapeutas sociales en Tezulutlán

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Acompañar a una mujer que vive violencia machista es una tarea que se complejiza cuando se está afectada por procesos históricos de expolio y racismo, como el pueblo q'eqchi' de Tezulutlán. **Delfina Asig** y **Marta Quib** analizan de forma integral su realidad y desde ahí aplican terapias individuales y colectivas que contribuyen a sanar años de sometimiento.

Cuando **Delfina** y **Marta** hablan, transmiten seguridad y paz, quienes las conocen dicen que tienen una vibra que inspira tranquilidad. Eso se debe en gran parte a su trayectoria como terapeutas sociales, formadas en el Grupo de Mujeres Mayas Kaqlá, colectivo con dos décadas de experiencia en la formación para la sanación desde perspectivas alternativas y energéticas.

Practican su profesión en comunidades q'eqchi', como parte de la Asociación de Desarrollo Integral Comunitario Indígena (ADICI) Wakliqo, organización, con 19 años de acciones en el campo de la agroecología sostenible, la economía solidaria, la reivindicación de la autodeterminación comunitaria y en la defensa del territorio.

¿Cuáles teorías y concepciones aplican?

La cosmovisión maya q'eqchi' es una manera de entender la vida, la existencia, la naturaleza y el cosmos, en la que los humanos se conciben como una parte, que no son ni más ni menos con lo que está a su alrededor.

Esta forma de pensar el mundo genera conceptos e ideas que pueden ser intrasferibles al español, en el que se piensa el mundo de forma jerarquizada y antropocéntrica, a pesar de eso y asumiendo que en la traducción perdemos parte del sentido y significado de dichos conceptos, explican algunos que son centrales en esta cosmovisión.

Armonía, entendida como el estado de conciencia de vivir en la coherencia entre la palabra y la práctica; la **dualidad** como expresión de pares con cualidades diferentes pero complementarias, como el día y la noche; la **complementariedad**, comprendida como convivencia armónica entre distintos, ejemplo de ello sería la claridad-oscuridad, acción-reposo, ambos estados se ceden el paso, el uno al otro para que se realice la vida; y el respeto, conocer y aceptar la presencia de la totalidad, expresada en cada una de sus particularidades, si yo respeto, recibiré respeto y habrá convivencia armónica, entre personas y con toda la creación.

Otras concepciones desde las cuales realizan su trabajo terapéutico son las bases de las prácticas comunitarias maya q'eqchi' referidas a la **búsqueda de la conciliación** para restablecer la armonía; la **reparación**, recordando a los involucrados que deben asumir la responsabilidad sobre todo acto que cause daño y accionar para repararlo; a su carácter didáctico para que todas las personas, niñez y juventud incluidas, aprendan de lo sucedido. La participación colectiva le otorga validez y **legitimidad** al proceso de construcción del consenso, en el que la comunicación, la **oralidad** se constituye en medio fundamental para la aplicación de justicia. Agregan: estamos convencidas que dichos términos, no se pueden seguir quedando en la pura teoría, luchamos para que se hagan realidad en la vida diaria.

Efectos de la opresión y la violencia

Las culturas son dinámicas y con el tiempo se han impuesto prácticas machistas e individualistas. Cuando las personas han pasado por muchos años en la humillación, la falta de respeto y en la violación de todos sus derechos, observamos que se acostumbran y luego, en vez de rebelarse, quieren ser como los que dominan, llegan a olvidar su identidad a tal grado que se desvanece la prioridad del bienestar colectivo y puede llegar a convertirse en verdugo de su propia gente, de sus propios hermanos.

Desde otra perspectiva, explican que la violencia, la discriminación y el empobrecimiento sistémicos deterioran el neocórtex, parte del cerebro en

la cual se desarrollan los procesos neuronales y bioquímicos responsables de elaborar, de manera consciente, la información, donde se da la habilidad de procesar experiencias futuras, la creatividad y la imaginación es la parte consciente de la persona que nos permite pensarnos emocional y fisiológicamente en sintonía con nosotros y en conexión con otros seres humanos y el cosmos. Con esta deficiencia se dañan las capacidades para construir planes a más largo plazo, se da pérdida de identidad, de autovaloración de respeto a nosotras mismas, a quienes nos rodean y al planeta, indican.

Restableciendo el equilibrio

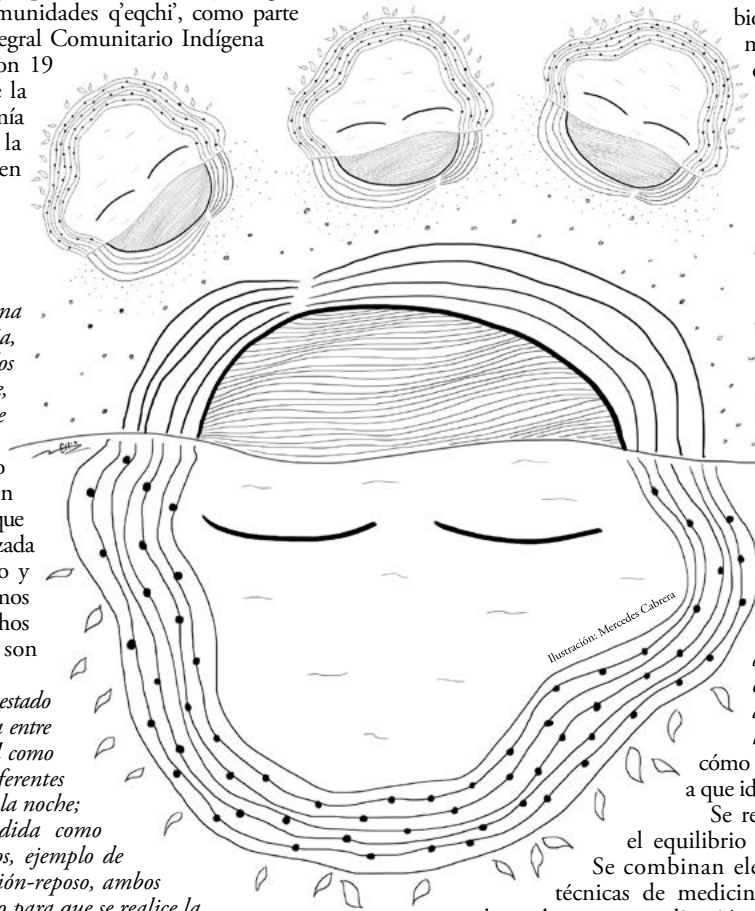
Al compartir ejemplos de su experiencia y algunas técnicas que aplican para la atención de mujeres que llegan a pedir su ayuda, detallan: Escucha activa, hacerlas sentir en confianza y seguridad, brindar una taza de té, invitarlas a ser conscientes de su respiración, crea condiciones para que las mujeres empiecen a hablar de su situación en el hogar, en la familia y/o en la comunidad. Indagar cómo se sienten física y emocionalmente ayuda a que identifiquen y sanen la raíz del problema.

Se realiza un proceso que busca restablecer el equilibrio físico, mental, emocional y espiritual. Se combinan elementos de la cosmovisión maya con técnicas de medicina y psicología energética: alimentarse adecuadamente, meditación, identificar lo que ocasiona ansiedad, enfermedad y lo que produce sanar. Implica reflexionar por qué permanecer en una relación violenta, darse el tiempo para tomar decisiones meditadas, no desde la rabia o el miedo, sino desde la convicción de querer estar bien.

Buscar el bienestar individual es una acción política

Frente al sistema capitalista, que llama a no tomar en cuenta el entorno y que tiene a la población de Tezulutlán en la *intemperie*, metáfora que utilizan para referirse a la represión y a la desatención estatal, las terapeutas sociales proponen la acción política de buscar el bienestar de las mujeres en lo individual con trascendencia colectiva, ya que en la medida en que cada una se libera, libera a quien está a su alrededor.

Efectivamente, es un trabajo de hormiga, monumental y necesario para construir una sociedad consciente de su conexión con los otros seres con los que compartimos el Planeta.



Sin tener miedo a ser juzgadas

Una auténtica ceremonia de la confusión, del retorcimiento y la ambigüedad, ha resultado enormemente rentable para legitimar la desigualdad sexual.
Ana de Miguel

Gabriela Miranda García / Feminista

¿Cómo viven su sexualidad las mujeres jóvenes? ¿A qué se enfrentan? ¿Cómo es el mundo que sueñan con respecto a su vida sexual? Estas preguntas estaban en el aire y tratamos de buscar algunas respuestas. Convocamos a cinco jóvenes entre 15 y 18 años. Hablé con ellas, para intentar conocer sus dudas, aprendizajes, experiencias, incomodidades y posibilidades. Son mujeres que en su mayoría proceden de familias con convicciones feministas, viven en la ciudad y han tenido acceso a educación formal.

El debate con ellas fue sumamente interesante, pocas veces las escuchamos o atendemos a sus voces hasta que éstas son un grito de horror o de reclamo. Este espacio me dio la oportunidad de conocer lo que piensan, sus críticas y experiencias; me hizo dar cuenta que tienen mucha claridad, seguridad y certeza de cómo funciona la sociedad patriarcal. Aquí expongo algunos de los principales hallazgos:

1.

Comportamiento sexual:

Reflexionan sobre la contradicción que existe en la sociedad sobre el comportamiento sexual de las adolescentes, por un lado se les exige ser recatadas, y por el otro *no ser mojigatas*. Sobre lo que quieren los hombres dicen, *están pidiendo chavas abiertas y a la vez, no*; -agregan- si no nos espantamos es porque 'ya tiene experiencia'. Afirman: *¡es una gran forma de control!*

4.

Influencias:

Reconocen que mucha de su influencia se la deben a sus madres, tías o padres que son feministas, dicen por ejemplo te hacen pensar más, *te hacen reflexionar desde tu misma clase (...) me han ayudado mucho a analizar sobre las otras personas y a reflexionar realmente por qué pasa esto o qué se puede hacer para empezar a cambiar*. Otra anota: tenemos bases más sólidas y entendemos la realidad en que vivimos.

2.

Obligaciones y estereotipos:

Reconocen perfectamente que existen obligaciones sociales y estereotipos, esto lo colocan en un plano de desinterés o crítica, *todos opinan sobre cómo debemos comportarnos*. Entienden perfectamente cuál es el estereotipo femenino: *tú tenés que actuar como una mujer, tenés que ser lo que sos; las señoritas tienen que ser serias o ya no te fijás en lo que para ti está bien y cómo estás cómoda, sino cómo está cómodo el otro (...) perdemos un poco quiénes somos por buscar una aprobación*.

Reconocen la influencia de las revistas, el cine, la religión y la familia: *te quieren influenciar, desde un comentario que veas en una revista hasta un mensaje que te quiere dar tu artista favorito, o en las películas gringas una mira que la chava sexy es la que usa faldas, que es alta, delgada y canche (rubia)*.

Al hablar de sexualidad relacionan la apariencia física; las decisiones personales, como la de ser madres; las relaciones amorosas y la obligación a cumplir determinadas demandas de comportamiento. Al parecer es desde estas demandas que aprenden a reconocer la sexualidad, sin embargo no están de acuerdo con que esto sea malo: *andar con muchas personas no te hace una mala persona es sólo tu opinión personal*.

5.

Prácticas sexuales:

Es algo natural del ser humano, el hambre, la sed y el impulso sexual, entonces no sé cómo han hecho para que eso sea tan escondido y tan tabú. Comentan sobre las relaciones sexuales disidentes, las entienden como lo peor, de lo peor, es sólo por ser conservadores. Aquí hablaron de la importancia de la responsabilidad y la madurez que deben tener para comenzar una vida sexual activa *creo que cuando de pronto te sintás preparada y cuando tengas ganas de hacerlo para saber qué hacer*. Es importante sentirte cómoda con la otra persona, *dispuesta a hacerlo, es porque se quiere (...) hay que saber qué es lo que se quiere, saber los puntos de placer, conocerse*.

3.


Formas de control:

Intuyen el control en las relaciones de pareja y nombran básicamente tres: 1) Sobre sus cuerpos, el modo en que deben verse o vestirse, *entonces no te puedes poner bonita para ti, porque él piensa que vas de zorra, porque si me visto de cierta manera, para él es sólo porque voy a buscar a alguien más*. 2) Cómo se relacionan con otros muchachos, *los hombres dicen que las mujeres no deben coquetearles a más hombres*. Entienden la sutileza en las relaciones de noviazgo, *solo le falta decir 'que sólo sea para mí'*. 3) Sobre los límites impuestos, las exigencias o concesiones que hacen para mantener la relación de noviazgo: *Cambias totalmente tu modo de ser para poder estar con el novio*.

Hay esperanza

Les pregunté por sus sueños en relación con la sexualidad, esperan *que sea un mundo de aceptación*, un mundo que respete su forma de expresarse. Quieren un mundo sin acoso sexual callejero.

Dadas las características del grupo, no me sorprende mucho que tengan opiniones tan claras y abiertas. Quizá lo que me llama más la atención de sus reflexiones es que confían mucho en las decisiones personales, en las posibilidades que tienen para mantener su posición ante determinada situación o la responsabilidad personal para no dejarse manipular. Afirman, *se trata de ti y de tus gustos, de cómo te sintás cómoda*. Aún así, saben que la influencia de la sociedad las hace dudar en lo que quieren ser, esperan -a pesar de eso- encontrar un *punto para nuestros ideales*. Comprenden que es posible escapar a lo que la sociedad dicta y tomar sus propias decisiones.

Escucharlas me llena de esperanza por saberlas fuertes y con convicciones profundas. A la vez me significa un compromiso para seguir abriendo camino, luchando en conjunto, formándonos y escuchándonos, para lograr juntas lo que ellas quieren, una sociedad donde vivan *sin tener miedo a ser juzgadas*, que al final de cuentas, es lo que todas queremos. 

Morena Herrera / Activista Feminista y Defensora de Derechos Humanos

Suchitoto es una localidad salvadoreña donde las mujeres están cambiando la cara y el ambiente de las finanzas, no son negocios fríos donde únicamente se habla de dinero, se trata de la construcción de un denso tejido de relaciones entre grupos de mujeres que, desde hace más de 10 años, han ido generando cuatro modalidades de financiamiento solidario que tienen como principio la credibilidad y la confianza entre mujeres.

El proceso no ha sido fácil, un diagnóstico sobre brechas de inequidades de género a nivel municipal que realizamos en 2008, nos permitió identificar que las mujeres, si bien eran mayoría entre las personas asociadas en las cooperativas existentes, e incluso entre quienes accedían a los créditos que estas cooperativas y bancos ofrecían, en la práctica, cuando cuantificábamos el monto de recursos a los que tenían acceso, éstos eran mucho menores a los que comparativamente accedían los hombres. La razón principal era básica y común a otras experiencias: las mujeres carecían de garantías y avales, siendo *poco confiables* para acceder a créditos de mayor cuantía.

De esta manera confirmamos en la localidad algo que ya sabíamos a nivel global: las desigualdades de género en el acceso a los recursos financieros son un factor que profundiza la feminización de la pobreza.

Este diagnóstico nos permitió diseñar una estrategia de desarrollo local con equidad de género de Suchitoto en cuatro grandes ámbitos: 1) Por el derecho a una vida libre de violencias; 2) Fortalecimiento de la organización y participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones; 3) En la defensa de derechos sexuales y derechos reproductivos de las mujeres y 4) En el acceso a bienes económicos y generación de ingresos para la autonomía económica de las mujeres. Ha sido en este cuarto eje de trabajo donde se inscribe la experiencia de modalidades de financiamiento.

La Concertación de Mujeres de Suchitoto decidió enfocar uno de sus principales esfuerzos en la construcción y diversificación de modalidades de crédito y acceso al financiamiento solidario, como una de las herramientas fundamentales para la construcción de autonomía económica de las mujeres.

Los bancos comunales apoyados por un grupo

solidario de Estados Unidos llamado Proyecto El Salvador vienen construyéndose desde 2003; durante 13 años se han conformado 30 grupos de mujeres que han desarrollado capacidades para el manejo de sus créditos a nivel comunitario, lo que muestra de manera ejemplar formas de auto gobierno y credibilidad con las que han logrado llegar a la *cero mora* y capitalizando para ellas mismas han ido aumentando la disponibilidad de sus recursos.

El *Fondo Espera* fue creado con apoyo de la organización Mery's Spence, con el que más de 25 grupos de productoras se han apuntado a la modalidad de crédito solidario grupal, logrando con ello aumentar el acceso a mayores montos para la inversión en diferentes iniciativas económicas.

La Asociación Cooperativa Abejas Productoras de Suchitoto fue el sueño que empezamos a construir en 2010, con el apoyo de un proyecto financiado por la Fundación La Caixa y el apoyo de la organización Cooperació de Cataluña; en la actualidad, más de 250 mujeres estamos asociadas a esta modalidad que paulatinamente ha ido diversificando sus líneas de financiamiento.

De la confianza entre mujeres hacia unas finanzas solidarias



Nuevas formas de financiamiento

Durante los últimos dos años, se ha abierto paso la creación de fondos de crédito con el ahorro propio de mujeres de una misma comunidad. Más de 25 grupos se han integrado en esta modalidad que ha sido impulsada por un equipo de promotoras que durante unos meses lograron que el proyecto Prodemor, vinculado al actual gobierno de El Salvador, les remunerara su trabajo.

En la actualidad más de mil mujeres del municipio participan de estas modalidades de financiamiento que tienen varias características comunes, cuentan con un equipo de trabajo que combina habilidades técnicas para manejos transparentes con procesos de sensibilización sobre

los derechos y autonomía económica de las mujeres. Otro rasgo es el fomento de las capacidades del auto gobierno de cada grupo, la resolución positiva de conflictos y sobre todo, la construcción de confianzas en las que la palabra de las mujeres tiene un valor importante.

Complementariamente, la Concertación de Mujeres de Suchitoto ha construido un Programa de Desarrollo Agropecuario, mediante el cual brinda y gestiona asistencia técnica en las áreas de ganadería, crianza de especies menores y la diversificación de cultivos. Algunas mujeres, las más escépticas a las modalidades de crédito en especie, entre las cuales tengo que aceptar que me encontraba yo, hemos tenido que reconocer que,

con este proceso, decenas de mujeres han logrado mejorar su acceso a recursos y proyectar mejor sus inversiones, algunas incluso han logrado pagar los gastos de estudios universitarios de sus hijas e hijos con base en lo que han logrado generar con esta forma de trabajo.

No se trata sólo de un sistema de microcrédito, y aún estamos lejos de poder decir que las mujeres han logrado salir de la situación de pobreza y desigualdad en la que viven. Sin embargo, como muchas afirman, han logrado dejar de ser víctimas de la usura que a diario les quitaba una buena parte de sus esfuerzos, y cuentan con espacios de diversión, discusión y solidaridad entre mujeres, que es un activo intangible y valioso de las mujeres de Suchitoto.

Mujeres dirigiendo películas

Wafa' Jamil Espvall / Cineasta palestina

Hacer películas no es un trabajo fácil para las mujeres en general, y especialmente no lo es para las palestinas. Nosotras enfrentamos las mismas dificultades de otras cineastas, pero también tenemos que lidiar con la ocupación israelí y pelear contra nuestra sociedad conservadora.

No obstante, las cineastas palestinas han desafiado las circunstancias, retado su realidad social y producido películas que han llegado al mercado internacional.

Una de nuestras dificultades más grande es cómo financiar nuestras películas. Otro obstáculo son los financistas, tratando de intervenir en el mensaje de la película. Como si no fuera suficiente que Israel ocupe nuestra tierra, sino que también tenemos que dejarlos reflejar su sufrimiento como ocupadores.



Muchos directores palestinos se rehúsan

a trabajar en proyectos Israel-Palestina, lo que reduce la oportunidad de obtener fondos de los festivales internacionales y las ONG. Por eso es que la mayoría de directoras y productoras de películas palestinas tienen otros trabajos para ganar el pan.

En mi caso, yo he combinado el trabajo de productora/directora con el de gerencia de producción y enseñanza de filmación, además de hacer películas promocionales para distintas ONG. Empecé a trabajar en cine en 2001. Al principio mi familia en Gaza estaba shoqueada por mi elección de trabajar en este campo dominado por hombres, y gente de mi familia extendida empezó a chismear acerca de mí como que si fuera una *belly dancer* (bailarina de vientre), más que como directora de cine.

Mi primer trabajo fue como directora ejecutiva para un documental. Tenía 26 años. El sonidista tenía 37 y el camarógrafo 45. Yo trataba de relacionarme con ellos profesionalmente. Para mi sorpresa, ellos pronto llamaron al gerente, quejándose de que yo era ruda con ellos y hasta les daba órdenes. Mi trabajo era dirigir a ambos y garantizar la calidad de los marcos de encuadre y el nivel de audio, pero ellos se sintieron humillados porque yo los dirigía de acuerdo con mi descripción laboral.

Este tipo de retos han surgido entonces y ahora durante mis 15 años en el negocio. A lo largo de este tiempo me han llamado de muchas

maneras, entre las que puta es una de las más frecuentes. He sido empujada por colegas hombres en multitudes, tan fuertemente que era casi imposible conseguir encuadres fijos. He sido retada y cuestionada en varias ocasiones. Pero honestamente también tengo ventajas por ser cineasta mujer. En una sociedad separada por género, yo tengo acceso a espacios de mujeres que ningún hombre podría tener.

Pero no soy la única. La mayoría de las otras cineastas palestinas podría contar historias similares. Y las directoras de cine mujeres encaran obstáculos no sólo en Palestina sino en todas partes.

Un estudio sobre desigualdad de género en Hollywood hecho el año pasado, encontró que las directoras desde el inicio de sus carreras tienen desventajas, y éstas sólo crecen. El estudio muestra lo que las cineastas femeninas ya saben. Nosotras encaramos una batalla cuesta arriba en cada etapa de nuestras carreras. Necesitamos luchar activamente solas y juntas por oportunidades iguales para las mujeres en la industria del cine. Por fortuna, hay buenos ejemplos como la ONG Cultura, Comunicación y Desarrollo (KCD, siglas en vasco) que ayudan a las directoras mujeres por todo el mundo para conectarse y apoyar su trabajo.

Mis últimas palabras van para todas las mujeres directoras de cine: ¡Adelante con sus carreras! Ojalá que alcancen éxitos y fondos para sus películas. Con amor... 8

Nuevas generaciones de creadoras audiovisuales

Anabella Acevedo / laCuerda

Para contar la historia del Colectivo *Lemow* (Espejo), decido acercarme a la vida de **Verónica Sacalxot Chojolá**, quien tiene 28 años, quetzalteca, maestra de educación primaria, estudiante de Ciencias de la Comunicación, apasionada del teatro; pero sobre todo guionista, directora y productora de cine. Conversar con ella es refrescante y escucharla nos entrega la certeza de estar ante nuevos grupos de mujeres que se reconocen a sí mismas como *eslabones* entre diferentes generaciones con las que les toca dialogar en su cotidianidad.

En 2011 **Verónica** estudia cine en la Casa Comal. Los talleres estaban enfocados en las problemáticas de los pueblos originarios, sus reivindicaciones, tradiciones y denuncias. Por esa misma época pasa a formar parte de la Red de Cineastas Mayas, que se dedica a impulsar y facilitar la formación y producción audiovisual de realizadores indígenas.

Dos años más tarde decide iniciar el Colectivo *Lemow*, *Mujeres haciendo cine*. En esta experiencia la acompañan **Yanira Saloj** y **Antonia Maldonado**; a ellas se le unieron **Teresa Jiménez**, **Berta Chirix**, **Josefina Cuxe**, **Pedro Toc** y **Enrique López**. Según comenta **Verónica**, con el corto *Camino* le permite tener un primer acercamiento al feminismo, a través de una experiencia catártica en la que se filtraban memorias de las mujeres de su propia vida.

Fueron años de aprendizaje, empoderamiento y autocrítica, en los que se dieron cuenta, además, de que también les tocaba aprender a presentar proyectos, y que su trabajo iba más allá de la mera creación. Con la productora *Ismayab* en 2013, participa en la realización de la serie de cortometrajes *Miremos Guatemala*, la cual realiza el corto *Mayalí*, con guión y dirección de **Leyzer Chiquín**; *Amanecer*, de **Cecilia Us**; y *Flor Blanca*, de **Elvis Caj**, los tres destinados a promover formas diferentes de rescatar, ver y sentir las costumbres ancestrales del país.

En este transitar por la experiencia del cine en Guatemala, las mujeres que integran *Lemow* han visto cómo el cine tiene varios papeles, por un lado ha sido una vía para entenderse y entender su entorno y por otra, es una herramienta de concientización que puede afectar la vida de otros, lo cual al final es la meta. Buscan aportar, aprender y pensarse de formas diferentes a través del cine, más allá de los límites que los entornos sociales podrían marcarles, si no fuera porque creen en sí mismas y nada las detiene.

Les interesa encontrar un lenguaje propio a través del cine, y lo están logrando. *Ser cineasta es como ser guerrillera porque en realidad luchas contra el sistema y hasta contra quienes no creen en ti, eso es bastante complicado y a veces agotador*, decía **Verónica** en 2015 en un texto para *laCuerda*, y sin embargo

el trabajo que realiza junto con el Colectivo *Lemow* sigue adelante con determinación.



Durante estas semanas, el Colectivo *Lemow* se encuentra presentando la muestra de cine con enfoque de género, *Reflejos*, en 11 departamentos de Guatemala: los cortometrajes *Camino* (2013), *Los ojos de la abuela* (2014) y *Katwaj* (Te quiero) (2015), del colectivo, así como cortometrajes de otros realizadores. Las producciones de *Lemow* se encuentran centradas en el retrato de mujeres que han experimentado vidas difíciles, pero cuya fuerza interior de hierro y la determinación de romper con historias de abuso e insatisfacción, las hacen descubrir que hay otras opciones en la vida, en las que pueden llevar a cabo un ejercicio de su libertad. 8

Electricidad amigable

Cuando encendemos la luz o conectamos algún aparato eléctrico, ¿pensamos o sabemos de dónde viene o cómo funciona la energía que hace posible tantas maravillas? Nosotras consideramos necesario contar con información mínima sobre esos procesos, para poder opinar y proponer cómo queremos satisfacer las necesidades colectivas.

Los empresarios nos hablan de energía limpia, y con eso nos quieren vender la idea de que nuestro consumo cotidiano no tiene efectos en el entorno, y así, de una vez se exculpan de su responsabilidad en la destrucción que están provocando.

Es importante -como ciudadanía- estar informados sobre cómo se manejan los servicios públicos que hoy se han vuelto grandes negocios; tener claros los mecanismos que se emplean para planificar, construir y poner en marcha proyectos que a todos nos incumben y afectan; y finalmente, conocer las alternativas que existen para garantizar el buen vivir.

Aparentemente, las mujeres y las feministas somos ajenas a la construcción y evaluación de la infraestructura, pero ya muchas compañeras han incursionado en esas ramas profesionales, y otras tantas somos conscientes de que nuestra participación también es necesaria en esas esferas.

En las comunidades afectadas por la instalación de empresas de generación y distribución eléctrica, las mujeres se han organizado para saber qué costos

van a tener que pagar, para impedir que abusen de sus territorios, para hacerse escuchar. Además, siempre han dado su apoyo a quienes han realizado los trabajos pesados de construcción y acarreo de materiales, llevándoles alimentos, dándoles fuerzas para continuar.

De su lado, ingenieras, técnicas, diseñadoras, electricistas, administradoras y contadoras, entre otras, están contribuyendo para hacer las cosas de otra manera, optando por alternativas locales más amigables.

Incluimos aquí textos con información básica que nos ilustran sobre las distintas formas de gestión de la electricidad que existen y cómo se pueden orientar para fines sociales. Las turbinas comunitarias que se están construyendo allí donde las empresas comerciales no tienen interés en

expandirse, están aportando conocimientos basados en experiencias colectivas de cómo dotarse de electricidad sin dañar su entorno.

Preocupadas por los efectos nocivos que los megaproyectos están trayendo proponemos dar un viraje histórico y detener la avalancha destructiva que los inversionistas y empresarios están provocando.

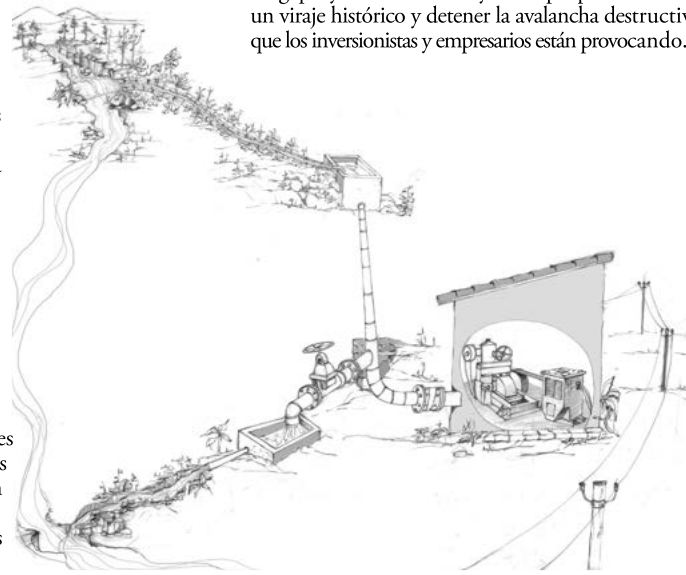


Ilustración: Lucy Figueroa

Modos de gestión de la electricidad

Anne Bordatto / Feminista verde

Las formas más conocidas de gestión de la electricidad son la nacionalización y la privatización. La primera expresa la voluntad gubernamental de aumentar la fuerza pública mediante la reapropiación de los bienes naturales, una planificación que beneficie el interés nacional y la generación de ingresos para el bien común. En Guatemala, la política eléctrica nacional ha sido siempre una suma de los intereses de inversionistas extranjeros y familias de sectores productivos que son grandes consumidores. Se observa un oligopolio pese a la separación de las actividades de generación, transporte y distribución de la electricidad.

Sobreviven 17 empresas municipales tan antiguas como la llegada de la electricidad a su pueblo. Muchas han perdido sus centrales hidroeléctricas por eventos climáticos extremos, el terremoto de 1976 o la falta de mantenimiento. Hoy día se quedan con la distribución y compran la electricidad al Instituto Nacional de Electrificación con el que están generalmente endeudadas.

Por el descontento hacia el precio y la calidad del servicio, el Frente de Resistencia Nacional en Defensa de los Recursos Naturales y de los Derechos de los Pueblos (FRENA) en el departamento de San Marcos, a inicios del 2000, empezó un

movimiento de huelga de pago, seguido por el Comité de Desarrollo Campesino (CODECA), reclamando una infraestructura financiada por fondos públicos para beneficios privados. Se realizó una única consulta comunitaria a favor de la nacionalización de la electricidad en Nuevo Progreso, San Marcos.

Otras formas de organización permiten el acceso a la electricidad, ya no como un derecho y servicio público básico, sino como un deber, ya que se necesita que mujeres y hombres usuarios cuiden de la generación para asegurarse el servicio.

Las Comunidades de Poblaciones en Resistencia (CPR) han sido precursoras en modos de autogestión con hidroeléctricas comunitarias y paneles solares. La Asociación de Desarrollo Integral Multiservicios (ADIM) en Chajul, Quiché, instala sistemas fotovoltaicos y administra un fondo constituido por los aportes mensuales de las y los usuarios para el mantenimiento y reparación que sus técnicos realizan. En la Zona Reina, la Comunidad 31 de Mayo cuenta con luz propia desde hace tres años y aldeas vecinas han emprendido proyectos similares.

Existen unas 12 turbinas en comunidades donde han aportado su mano de obra para la construcción de micro-centrales hidroeléctricas,

electricistas se capacitan y en una asociación, mujeres y hombres representan los intereses familiares en la administración comunitaria del servicio. En Cuilco, Huehuetenango, dos cooperativas distribuyen electricidad comprada en México. En Cotzal se implementará un centro de formación, desgraciadamente financiado por ENEL, una empresa multinacional productora y distribuidora de energía eléctrica, en el marco de su responsabilidad social empresarial.

Desde 2003, se puede ser auto productor/a conectándose al sistema nacional interconectado. En Estados Unidos, la Guerrilla Solar ha reivindicado la democratización energética y lucha por una generación limpia y propia a un precio abordable con compras grupales. Las cooperativas en Europa han permitido la organización del campesinado con consumidores para generar electricidad con el tratamiento de residuos, el viento y el sol.

La mejor forma de gestión es la que permite cuestionar al sistema, democratizar el acceso a la electricidad para la generación de bienestar, auto gestionar los elementos naturales disponibles localmente a través de formas colectivas de participación en equidad para la recuperación y reconstrucción del territorio.

El perverso negocio de las hidroeléctricas

José Cruz / Ingeniero, sociólogo y ecologista guatemalteco

¿Qué significa la palabra hidroeléctrica? Se compone de dos términos: *hidro* que significa agua; y *electricidad*, forma de energía que más utilizamos.

¿Cómo funcionan las hidroeléctricas? En términos mecánicos, consiste en producir energía transformando en electricidad la potencia que tiene una corriente de agua en movimiento.

La mecánica de la generación

¿Cómo sucede esto? Si se cuenta con un río que transporta una masa de agua en un punto dado de su recorrido, es posible aprovechar esa fuerza para poner en movimiento un aparato que produzca un movimiento de rotación: Convertir la fuerza del río en un movimiento circular alrededor de un eje, mediante una *turbina*. Esto se logra con una rueda movida por el agua en la cual el eje traslada la fuerza a un generador. El generador es un sistema formado por una bobina de alambre de cobre enrollado, que al girar alrededor de un campo de imanes, produce una corriente eléctrica a través del alambre de cobre. La corriente producida se conecta a un cableado para llevar la electricidad a los lugares donde se utiliza, conectándola a focos de luz o a aparatos eléctricos que mueven motores, o para alimentar equipos electrónicos como altavoces, radios y computadoras.

El papel del agua

En términos hidráulicos –aprovechamiento de la fuerza del agua-, la generación de electricidad supone una masa de agua en movimiento. Se necesita un caudal, el volumen de agua que pasa por segundo en un punto dado del río. Para que una masa de agua gane velocidad, se necesita una caída o diferencia de nivel que le imprima movimiento. Por esta razón, para poder instalar una hidroeléctrica son necesarias dos condiciones indispensables: un caudal de agua, y una diferencia de nivel –una caída. El total de energía que es posible generar resulta de la combinación de esos dos factores. A más caudal, más energía, a más caída, más energía. Si tenemos mucho caudal y poca caída podemos generar una energía equivalente a otra combinación donde tenemos poco caudal y mucha caída. Lo mejor es tener buena cantidad de ambos factores: caudal y caída.

El enfoque ecológico

En términos de la protección ecológica, es importante que una hidroeléctrica no agote todo el caudal que corre por el río. Un proyecto hidroeléctrico responsable debe respetar el *caudal ecológico*: la cantidad de agua que permite que todos los sistemas naturales y humanos que dependen del río puedan conservar su ciclo de vida. Si una hidroeléctrica toma toda el agua del río para producir energía y deja seco o casi seco un tramo del cauce, no está respetando el *Caudal ecológico*. Al decidir sobre la construcción de una hidroeléctrica, se deben tomar en cuenta todos los usos actuales del agua y todos los sistemas de vida que dependen del caudal que pasa por el río.

El grave problema que están causando los megaproyectos hidroeléctricos privados es que, en aras de maximizar la ganancia, toman prácticamente todo el caudal del río, afectando no sólo la vida natural de las especies que dependen del río, sino además despojando a las comunidades que han vivido y aprovechado desde épocas ancestrales el ecosistema del río. Ese despojo, legalizado por el Ministerio de Energía y Minas –MEM y por las Evaluaciones de Impacto Ambiental –EIA, aprobadas por el Ministerio de Ambiente y Recursos Anturales –MARN, es el origen de la conflictividad que se vive en casi todas las regiones de Guatemala, donde empresas privadas imponen megaproyectos hidroeléctricos que pretenden despojar a las comunidades del uso de sus ríos.



Fuente: Ministerio de Energía y Minas

La columna vertebral del despojo

La Ley General de Electricidad aprobada durante el gobierno de **Álvaro Arzú** promueve la construcción de hidroeléctricas privadas en prácticamente todos los ríos aprovechables del país. Dicha ley privatizó la generación, el transporte y la comercialización de la electricidad. Gracias al paraíso extractivista que ha institucionalizado, Guatemala se ha convertido en un país exportador de energía eléctrica hacia Centro América, a costa del despojo a las comunidades rurales. El MEM otorga concesiones de uso de los ríos por 50 años, sin cobrar un solo centavo a las empresas que además no pagan impuestos, pues se acogen a esquemas de incentivos fiscales. Empresas extranjeras han obtenido contratos leoninos para imponer una densa red de líneas de interconexión y transporte de electricidad que forman la columna vertebral del extractivismo. En medio de todo, los usuarios del servicio eléctrico en Guatemala pagamos la tarifa de luz más alta de la región centroamericana.

Ante ese subsidio irracional, los principales grupos económicos de la oligarquía guatemalteca y sus socios trasnacionales están invirtiendo capitales en proyectos hidroeléctricos, pues como repetimos hasta el cansancio: “el mejor negocio que hay actualmente en Guatemala, después del narcotráfico y el contrabando, es la generación hidroeléctrica”.

La resistencia

Pero el esquema extractivista no se va a imponer fácilmente. Decenas de comunidades rurales y municipios enteros de han pronunciado en defensa de los ríos y la vida. Las consultas municipales y de buena fé se han convertido en instrumentos de lucha de los comunitarios. La Marcha por el Agua movilizó a miles de personas comprometidas en defender la vida y el agua. Hoy se evidencia que el país no puede continuar sin contar con una Ley General de Aguas, que parta del reconocimiento del derecho humano al agua, y del reconocimiento del papel de los pueblos indígenas en el cuidado de los bosques y manantiales que nos dan vida y salud.

Lo que sentimos ante el acoso callejero



Lidia Guerra / Observatorio contra el Acoso Callejero

Estoy parada al lado de la calle, a la par mía hay tres chicas. Veo un *pickup* que se acerca, van tres hombres que voltean a verlas, el que está más cerca de la ventana les grita ¡*mamitas!* y los tres se ríen. Ellas no voltean a ver y deciden irse. Cruzo la calle, camino enfrente del *pickup* y les grito ¡*bey!*! *Eso es acoso y es violencia*, me voltean a ver y me gritan cosas que ya no logro escuchar. Esos segundos que me tomó sacar la voz, dejan en mí enojo, frustración, un tanto de miedo de pensar que pudieron haber acelerado, el corazón agitado y un poco de satisfacción porque saqué la voz.

El acoso callejero, esas palabras sobre nuestros cuerpos, las miradas lascivas, silbidos y las echadas de mano tiene efectos negativos; vivir constantemente ésta y otras formas de violencia generan miedo e inseguridad lo que limita nuestra movilidad, autonomía y libertad, afirman **Doris Mpoumou** y **June Zeitlin**, del Programa de Género y Gobernanza de la Organización de Mujeres para el Ambiente y el Desarrollo, (WEDO, por sus sigla en inglés).

En 2004 un estudio realizado por el Centro de Intercambio y Servicios para el Cono Sur en Argentina evidenció que las mujeres al sentirse inseguras en los espacios públicos desarrollan conductas de autoprotección, como evitar transitar en la calle sin compañía,

cambiar la forma de vestir, tomar decisiones de vida, como estudiar y trabajar, considerando el miedo y la inseguridad que sienten. Junto con estas conductas también se generan sentimientos de miedo, indignación, humillación, vergüenza, impotencia, desconfianza, entre otros.

En el Observatorio Contra el Acoso Callejero (OCAC-Guatemala) hemos iniciado un proceso de investigación a través de un mapeo que nos permita obtener datos para comprender cómo sucede el acoso callejero en el país. En la primera etapa de este mapeo, se identificó que los sentimientos que genera el acoso callejero son de enojo en un 85.3 por ciento, indignación 75.9, frustración 64.7, incomodidad 62.9, miedo 46.5, inseguridad 45.9 por ciento y en menor medida otros sentimientos como pérdida de autonomía y confusión.

En el OCAC-Guatemala reconocemos la importancia de sacar la voz para enfrentar el acoso callejero, de hablar sobre los sentimientos que nos genera ir por las calles y de crear espacios para fortalecernos y comprender cómo ocupamos los espacios públicos y la forma en que nuestros cuerpos son vistos desde la expresión de la dominación masculina.

Les invitamos a que colaboren contestando el formulario de mapeo que encontrarán en nuestro sitio www.ocacgt.org

Lesbianas haciendo arte

Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

En Guatemala existen muy pocas expresiones que reivindican la vida de lesbianas, pero éstas provocan estruendos. El movimiento lésbico-feminista se formó a finales de los noventa, en su mayoría quienes lo integraban venía de otros movimientos y poco a poco se anunció públicamente, en un inicio a través de foros, revistas, teatro, escuelas de formación, hasta un encuentro con más de 300 lesbianas. Estas expresiones evidencian una sensibilización distinta de vivir la vida. La posición política lésbica es un acto de valentía, pues tan solo nombrarnos nos enfrenta a diferentes riesgos.

El 19 de agosto pasado se abrió la exposición convocada por la revista *Imagina*, como parte de la nueva línea de acciones que el consejo editorial, Nosotras Las Otras, desea impulsar para jóvenes y visibilizar la propuesta lésbico-feminista del Abya Yala. Para esta colectiva es importante la vinculación entre arte, acción política, sanación y lesbianismo como una metodología de transformación a fin de vivir más armoniosamente en sociedades represoras; usamos el arte y la sanación como herramientas políticas

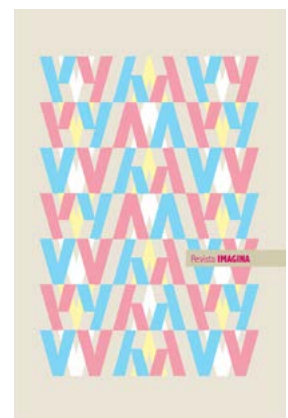
y medios alternativos de formación, sensibilización y transformación personal, colectiva.

A esta convocatoria acudimos más de 20 artistas de diferentes expresiones: fotografía, performance, música, grafiti, cine, ilustración, pintura; y de diferentes partes del Abya Yala. Se comparten videos, reflexiones y escritos en: www.larevistaimagina.com/ Además existe una nueva convocatoria para el concurso de arte lésbico *Miradas críticas sobre los imaginarios y estereotipos que existen en torno a las lesbianas*.

Fue una invitación a deleitarse con diversas expresiones artísticas, la mayoría rompe con normas y propone nuevas formas de expresión. Estas creaciones expresan deseo por una vida en plenitud.

Fuentes consultadas:

Entrevista en el programa “Lesbianas al Aire” de *Radio Urbana* www.facebook.com/revistaimaginaLasOtras/ Revista *Imagina*. Edición Azul. “Poder y poderes”. No. 4. Guatemala, 2012.



Lesbianas Creando Arte
Guatemala, 2016
Ven a disfrutar de la creación lésbica:
audiovisual, dibujo, fotografía, performance, pintura, música y más.

¿Alternativas al desarrollo?

Mariel Aguilar-Støen / Ecóloga Política

Muchas veces he visto a mi gata jugar con un pedazo de papel. Le da unas trompadas, se retrae, finge que se esconde, salta, vuelve a manotear el papel. Varias veces he sentido envidia cuando la veo divertirse de esa manera. Mi gata obviamente juega. Y juega por placer. En las líneas que siguen, me gustaría reflexionar sobre cómo el placer y la imaginación podrían ser una alternativa liberadora que necesitamos para enfrentar la idea de *desarrollo*.

La sociedad en la que vivimos se sustenta sobre la violencia que emerge de relaciones de poder jerárquicas y asimétricas que finalmente resultan en muerte y sufrimiento de millones de personas y de las sociedad/naturaleza que forman y les forma. La vida, nuestra y de todo lo que habita en este planeta, es vulnerada por los imperativos del crecimiento económico inherentes al capitalismo. De la apropiación casi gratuita de la fuerza de trabajo, la energía, los alimentos y las materias primas.

Ahora, el cambio climático está modificando las condiciones de acceso casi gratuito a la naturaleza y por lo tanto, es la amenaza más seria para el capitalismo. Nos han enseñado a pensar que el fin del capitalismo es equivalente al apocalipsis. Todo acaba. Yo no estoy convencida de que sea cierto, más bien es muestra de que *nos* falta imaginación. Y cuando digo *nos* me refiero a quienes tenemos referentes culturales condicionados por el pensamiento occidental.

Hemos aprendido a imaginar a la naturaleza y a la sociedad como binarios en un sistema dualista. Sin embargo, hay culturas en las que este dualismo no existe. Y actualmente más y más iniciativas en las ciencias, las artes y los movimientos sociales están cuestionándolo. Al hacerlo, es posible disputar asuntos fundamentales sobre raza, género e inequidad. Estas cuestiones están íntimamente relacionadas con la forma en que hemos aprendido a imaginar la división entre naturaleza y sociedad.

Esta idea es por supuesto antigua, pero emerge con toda su fuerza con la violencia imperialista, el colonialismo, el despojo indígena y la reorganización de lo que significa ser humano, particularmente en relación con las divisiones en las categorías de raza y género. En la narrativa del dualismo, algunos seres humanos son más *naturales* que otros y son sujetos, junto con todo lo demás que es natural, a control, dominación y explotación por aquellos que tienen el poder de civilizar y dominar la naturaleza. La idea de naturaleza y sociedad se extiende a otros dualismos, hombres/mujeres, desarrollado/subdesarrollado, cristianismo/resto de religiones. En cierta medida esta forma de pensar ha sido sustentada por las revoluciones científicas.

Hombres pensando la naturaleza

La tendencia popular de pensar en la naturaleza bajo términos y premisas económicos refleja ciertas ideas establecidas dentro de la biología en el siglo XIX. Por


ejemplo, hay algunas interpretaciones de *El origen de las especies* de Darwin que establecen paralelos entre las fuerzas detrás del proceso de selección natural y teorías económicas de *laissez-faire* (dejar hacer). La sobrevivencia del más apto, la competencia por los recursos, el cálculo racional de las ventajas y finalmente la extinción del más débil, podrían interpretarse como *naturales*. De hecho *la sobrevivencia del más apto* fue desarrollada por el biólogo, sociólogo y filósofo **Herbert Spencer**, quien en su obra extendió el pensamiento evolucionista a la economía y la sociedad. Por supuesto, pocas personas saben quién es **Spencer** en comparación con **Darwin**, y pocas habrán leído sus obras, y muchas menos saben cuánto su obra ha inspirado el pensamiento libertario y sus ideas relacionadas con el egoísmo y el individualismo.

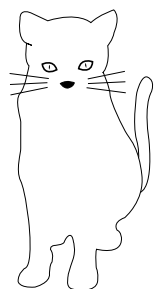
Desde muy temprano estas ideas (bio) económicas para explicar la evolución fueron cuestionadas. Por ejemplo, por el naturalista y anarquista **Piotr Kropotkin** en su libro *Ayuda mutua* en el que proponía que la cooperación y no la competencia incrementan las posibilidades de sobrevivir y mejoran la calidad de vida, y que la cooperación es un factor en la evolución. Los biólogos evolutivos contemporáneos más prominentes han rechazado las ideas del individualismo y la maximización (bio) económica. Y de hecho, el planteamiento de **Kropotkin** resuena con ideas modernas de biología evolutiva que ponen énfasis en entender cómo funciona la cooperación y el altruismo.

Aquí no estoy proponiendo nada más que liberar por un momento nuestra imaginación. Si los seres humanos somos producto de la evolución, si la cooperación y el altruismo han sido factores que juegan un papel en el proceso, es imposible que entre nuestros ancestros y nosotros exista un tremendo vacío en el que esas cualidades que aseguran nuestra sobrevivencia hayan desaparecido.

Ahora regresemos a mi gata

Si podemos pensar que mi gata juega por placer, podemos rechazar ideas como que los animales están condenados a maximizar el uso de energía o que todo lo que hacen al final responde a un imperativo (bio) económico de maximizar (bio) dividendos. Y si es así, podemos entonces imaginarnos a nosotras mismas y nuestras sociedades/naturalezas de otra forma. Una forma en la que las relaciones entre las personas y entre éstas y el resto de la naturaleza sean guiadas por otras relaciones de poder menos violentas.

Podríamos atrevernos a imaginar colectivamente formas de innovar y renovar más allá de la búsqueda de maximización económica. De hecho ya existen iniciativas que buscan mayor justicia social y ambiental, las cuales no pueden ser apaciguadas por la simple distribución de dinero o bienes materiales solamente. Entonces, nos corresponde ahora imaginar cuáles podrían ser las alternativas al desarrollo que destruye. 



¿Queremos cambiar o que todo siga igual?

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Ninguna tolerancia tiene que existir a las manifestaciones de discriminación clasistas, por sexo, procedencia étnica y otras, ya que afectan la vida de las personas al reproducir formas de relación irrespetuosas. Por ello, estimula conocer las reacciones de rechazo a tales expresiones de violencia.

Ante la descalificación lesbofóbica contra la diputada **Sandra Morán** que hizo un tal **Alejandro Berganza**, quien asegura que por ser lesbiana ha dejado de ser mujer, ocurrió la condena inmediata a tal afirmación por parte de organizaciones de mujeres y feministas. Ese comentario discriminatorio encierra además una superlativa ignorancia respaldada en argumentos medievales.

Si la congresista **Morán** dio a conocer su identidad política como lesbiana, lo hizo en un sentido de transparencia; ella en más de una oportunidad y durante años ha recibido el apoyo de organizaciones de mujeres, sólo así se comprende la rapidez con que surgieron las expresiones de solidaridad por ella. Ahora la pregunta es: cuántos de

los diputados hombres se atreverían a expresar si son homosexuales; esa respuesta todavía está pendiente, obviamente por el temor a las manifestaciones homofóbicas que existen en Guatemala.

Otros ejemplos que merecen ser replicados son aquellos que se difunden a través de campañas para rechazar el acoso callejero o el acoso sexual en las universidades. Se han formado grupos cuyo activismo está enfocado a condenar abiertamente esa práctica violenta que se ha reproducido de manera silenciosa a pesar de que incomoda e indigna a muchas personas, principalmente a mujeres.

Sin duda se requiere multiplicar las manifestaciones de rechazo a toda actitud sexista, racista o de cualquier tipo, cuya intención sea el menosprecio; sólo así será posible sumar esfuerzos y contagiar a más personas en la convicción de que cada una tiene un papel que jugar para favorecer los cambios de actitud encaminados a establecer relaciones respetuosas y armoniosas.

Iduvina, estamos con vos

laCuerda

En días pasados, en la sala donde se estaba llevando a cabo una audiencia pública del caso **Molina Thiessen**, la comunicadora y defensora de derechos humanos **Iduvina Hernández**, fue requerida por un agente de seguridad a abandonarla y pasar a una oficina contigua, donde se le informó que una familiar de los militares acusados de graves violaciones a derechos humanos, había interpuesto medidas de seguridad en su contra, demandando que no se le permitiera estar en el mismo lugar, y acusándola de haberla agredido meses atrás, sin aportar pruebas en este sentido.

La colega periodista no fue debidamente informada ni se le mostró documento legal que fundamentara esta medida restrictiva que veda su acceso a ejercer su función periodística, además de restringirle su movilidad.

Personas que estuvieron presentes en este juicio, han dicho que familiares de los militares han agredido con insultos y empujones a los asistentes. Evidentemente, estos son actos que buscan provocar problemas que distraigan o dilaten el desarrollo del juicio.

El humor como herramienta de crítica política

Ana Cofiño / laCuerda

Hace un par de años, los ánimos de la sociedad estaban tan de capa caída que ni ganas de hacer bromas teníamos. Pero los gobernantes se prestaron para que la burla popular surgiera como respuesta ante las barbaridades y estupideces que cometieron, y así, nos pusieron en bandeja muchísimas ocasiones para ejercitar el ingenio y reírnos a gusto.

También la tecnología de la comunicación ha facilitado la presencia de nuevas formas de interacción social que se aplican a la política. El uso multitudinario de teléfonos inteligentes nos ha permitido no sólo agilizar los procesos de comentarlos, sino de compartir información. Además, el hecho que ahora tengamos versátiles cámaras que nos permiten sacar y divulgar imágenes instantáneas, es un salto que hace unos años era inimaginable.

La creatividad es necesaria para la política, no sólo para hacer chiste, sino para transmitir las críticas. Si siempre se dicen las cosas de manera plana, si los escritos son sosos y chatos, la gente no los lee. En cambio si le agregamos un poco de chilepe, sal y pimienta, el intercambio se vuelve más interesante y entretenido.

Cuando se cantaba a voz en cuello en las calles que se había perdido el miedo, era cierto: muchas personas se animaron por vez primera a expresar en pancartas hechas a mano lo que sus corazones sentían. Son memorables las ocurrencias de la gente que, desde las primeras manifestaciones, salió con frases célebres reconvertidas, como el microcuento del dinosaurio de **Agusto Monterroso**, que se refería a los delincuentes que estaban en el poder. Y así, brotaron las canciones, las caricaturas,

los disfraces, las performas y los grafitis, entre otras manifestaciones artístico-políticas, como la que hicieron las compañeras del Sector de Mujeres, al imprimir billetes donde ponían los millones que *los patriotas* se habían robado.

Las Inolvidables y *El Estado del Estado* son dos programas de esta índole que, con tono socarrón y sin concesiones, parodian a los desprestigiados noticieros empresariales, señalados por la ciudadanía como corruptos y vendidos. Cada uno en su estilo, hacen mofa de los funcionarios, satirizan y evidencian lo patético de los acontecimientos suscitados por los malos gobiernos, nos dan información desde otras perspectivas. Y el público no sólo disfruta, sino se va formando ideas más críticas, menos conformistas y más filudas.

Quienes piensan que el movimiento político se limitó a las protestas en las plazas, no están viendo lo que día a día se está generando: libros, artículos, documentales, revistas, comentarios, nuevas teorías, tesis, tesinas y un sinnúmero de foros y conferencias están alimentando la cultura rebelde que hacía falta recuperar para enfrentar esta etapa de la historia que en Guatemala toma la forma de extractivismo inmisericorde.

En espacios académicos o intelectuales, se puede asumir un lenguaje formal y serio, pero en la cotidianidad y para fines transformadores, es quizá más saludable hacer los señalamientos con desparpajo, con ingenio y chispa. Hay que tener presente que la risa es una herramienta muy potente para derrotar gobiernos ineptos como el de ya saben quién.

Cine y Guerra Fría: los roles de las mujeres

Patricia Lepe / Historiadora y comunicadora guatemalteca

A través de la Operación *PB Success*, orquestada por Estados Unidos para contener el avance del comunismo soviético, se derrocó al segundo gobierno de la Revolución, dirigido por **Jacobo Arbenz**, el 28 de junio de 1954. La población guatemalteca fue bombardeada intensamente utilizando la propaganda para implantar un pensamiento opuesto al comunismo y convencerla de que el país había sido tomado por *comunistas* y era necesario *liberarlo*. De esa cuenta, a través de la radio, prensa escrita y panfletos lanzados desde aviones, se realizó una campaña psicológica que atemorizó a la población y funcionó como uno de los cimientos de la contrarrevolución.

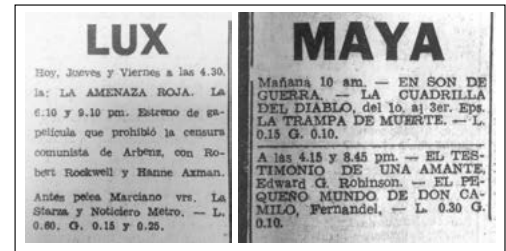
En ese contexto, el diario *El Imparcial* -principal medio de prensa impresa en el país- registró la proyección de 22 películas internacionales durante 1954, con las cuales se logra establecer cómo Estados Unidos convirtió al cine en un medio de comunicación *people to people* (gente a gente), con el cual buscó informar, persuadir e influir en la opinión pública a favor de su ideología capitalista, anticomunista y cultura norteamericana.

Interesa en este caso, conocer el rol que se le asigna a las mujeres. Esto se hará explorando dos de las películas proyectadas en julio y agosto de 1954 en los cines Lux y Maya de la capital guatemalteca. El análisis se hará a partir de retomar aportes del texto *El Segundo sexo*, de **Simone de Beauvoir**.

Del género comedia, el film italiano *El pequeño mundo de Don Camilo* (1952) presenta al cristianismo como el arma para derrotar al comunismo y a la mujer como la responsable de lograr tal empresa por medio del matrimonio. Contextualizada en 1946, la película plantea la disputa entre *Don Peppone*, alcalde comunista y el cura *Don Camilo* -quien se mantiene en constante diálogo durante toda la película con la imagen de un Jesús crucificado- por sus ideologías opuestas relacionadas con el bienestar del pueblo.

Las mujeres, representadas por la anciana *Doña Cristina* y la joven *Gina* son las responsables de velar y mantener los valores cristianos en el espacio privado de la casa y la iglesia. Estos personajes femeninos secundarios no aparecen en espacios públicos y no hacen política, mientras las mujeres que sí lo hacen, son invisibilizadas por el lente de la cámara y presentadas con comportamientos considerados *no femeninos* por la sociedad. Además, *Doña Cristina* y *Gina* son las encargadas de asignar calificativos a los hombres comunistas, destacándose los de *bárbaros, piratas, musulmanes, analfabetas, ignorantes, sanguinarios, salvajes, agentes del diablo, bandidos, asaltadores y asesinos*.

En el filme, el estereotipo de hombre comunista presentado, aboga por *el amor libre y sin compromiso*, lo que permite en la producción cinematográfica



construir el hombre opuesto con el cual la mujer podría establecerse en matrimonio católico y, por consiguiente, adquirir un rol permitido.

El segundo filme, *La amenaza roja* (1949), aborda la vida de los miembros del Partido Comunista en Estados Unidos. Las mujeres son representadas por la irlandesa *Molly O'Flaherty*, la rusa *Nina Patrovka* y la estadounidense *Ivonne Kraus*. Tales personajes son portadoras de una vida de *libertad* en la que además de fumar -haciendo recordar a las sufragistas que lucharon por sus derechos-, beber y seducir a los hombres para que se involucren al partido, son instructoras de marxismo.

A lo largo del filme *Molly* y *Nina* se enamoran de miembros del partido: *Henry*, un poeta judío y *Bill*, un ex agente G.I. Enamorarse, un rol no permitido por el partido, aunado a las críticas que hacen al *comunismo*, provoca que dichos militantes sean perseguidos y catalogados de traidores. *Henry* se suicida tras no soportar la presión y *Molly* se culpa de su muerte, por lo que recurre al cristianismo para encontrar el perdón y la paz. *Bill* y *Nina*, por su lado, deciden huir en una cruzada por todo el país. En el recorrido ella cambia sus roles transformándose en sumisa y protegida. Al llegar a Texas encuentran la tranquilidad al confesar su participación en el partido a un comisario apodado *Tio Sam*, quien vistiendo de *cowboy* los exhorta a no huir, siendo que Estados Unidos es un territorio libre.

Finalmente, *Ivonne*, la comunista independiente, que no se enamora y posee una fuerte personalidad, es interrogada por los inspectores de Migración por dudas sobre su nacionalidad. Es detenida al comprobarse que usurpó la identidad de una norteamericana asesinada por el partido y que es una espía rusa de nombre *Greta Bloch*. Es en ese momento que se transforma en una mujer histérica y violenta, siendo sometida al orden y calificada como una *alien*, una mujer extraterrestre.

De esa forma, la propaganda estadounidense, como la de sus aliados, además de crear un pensamiento anticomunista, afianzó la cultura patriarcal, en la cual la mujer estaba destinada a cumplir los roles de madre, esposa, enamorada, sumisa, prostituta o loca. Roles que la mujer debería aprender a vivir y sentir desde la infancia hasta la vejez, con la tutela del hombre y según lo que éste considera ella debe ser.

Para **Simone de Beauvoir**, los roles presentados en los dos filmes son cárceles que mantienen a mujeres y hombres en una lucha constante por dominarse o igualarse. Al no reconocerse como semejantes ni admitir que son creación de la sociedad y que ésta busca enfrentarlos en lugar de fraternizarlos, no podrán trascender como seres humanos y transformar la colectividad y de esa forma, procurar el surgimiento de mujeres y hombres libres de roles y estereotipos.

CompArte: revolución desde lo cotidiano

Jacqueline Torres Urizar* / Periodista guatemalteca

La idea que tenemos en mente sobre hacer la revolución nos remite a grandes acontecimientos de grandes hombres; esto es occidental y masculino. Recobrar la esperanza en la vida puede venir de una experiencia cotidiana que se asume como una cuestión política porque busca transformar lo simbólico y lo dado. El asunto empieza en la apertura, en la posibilidad y en el compartir el día a día, lo que soy-somos, con otros.

Músicos, literatos, poetas, pintores, grafiteros, grabadores, artesanos, dramaturgos, actores, periodistas, fotógrafos, cineastas, documentalistas, entre otros, en su mayoría marginales porque están fuera de la pose; y alternativos porque con sencillez crean y recrean sus propias vidas, se reunieron, entre el 23 y el 30 de julio en la sede de la Universidad de la Tierra, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, para compartir lo que son y lo que sienten de este mundo. Un enorme grito de denuncia expresado con pasión, amor y compromiso, hace historia y concreta la idea de *nunca más un México sin nosotros*.

La segunda parte del festival se realizó, en los primeros días de agosto, en cada uno de los cinco *caracoles* que fueron fundados en 2003, luego de que el movimiento zapatista decidiera poner en marcha su proyecto político, porque al gobierno no le dio la gana cumplir con los Acuerdos de San

Andrés, firmados tras un proceso de negociación con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional para reconocer a los pueblos indígenas de México. Hace 13 años ya, que nacieron los municipios autónomos y las juntas de buen gobierno, como un esfuerzo de las comunidades para luchar contra el capitalismo neoliberal y el mal gobierno mexicano.

Oventik, La Garrucha, Morelia, La Realidad y Roberto Barrios son las cinco estrellas rojas que desafían con gran esfuerzo y en silencio a un sistema que ofrece con impecabilidad desesperanza, individualismo y muerte. Aquí la comunalidad es, en parte, el principio del desafío. Así que el festival era una especie de conmemorar la resistencia del pueblo y compartir la experiencia política recorrida.

En los *caracoles* zapatistas mujeres y hombres también hacen música, poesía, cantan, bailan, comunican, actúan, escriben teatro, pintan y luchan, poniendo en práctica la autonomía. Sus expresiones artísticas cuentan su historia política, preocupaciones, sus planes para la educación, la salud, la política, la economía; sus sentimientos y conexión con la naturaleza y la resistencia contra los esfuerzos del gobierno para *quitarles fuerza*.

No hemos estudiado (arte) pero esto es lo que saca nuestro corazón, son nuestros sentimientos, dijo el conductor del festival en el caracol de Morelia,



Foto: Carlos Ogaz

Representación teatral sobre la historia de la lucha zapatista presentada en Oventik, Chiapas.

al finalizar la actividad, donde había un público conocedor y crítico, que también busca otro rumbo, otro sentido. Esto nos recordó las palabras del comandante **Moisés**, cuando dijo que los zapatistas son *todólogos*, porque son maestros, promotores de salud y *ahora somos artistas*. Este es un principio que reconoce a las personas como seres integrales y va contra el mito de la especialización.

Al finalizar el recorrido puedo decir que, a pesar de todos los bemoles (porque me quedaron algunas dudas), experimenté el *CompArte* como una apuesta política de apertura, de darse y reconocerse con quienes están en la mismas búsquedas, sin temores, sino con la idea de crear otras formas de vivir y hacer la revolución desde lo cotidiano, el amor y la vida. ✂

*Con algunas reflexiones compartidas con la investigadora guatemalteca Ligia Peláez Aldana.

Alternativas para jóvenes en el puente Belice

María Dolores Marroquín / laCuerda

Debajo del puente Belice vive mucha gente, que en barrancos ha constituido un asentamiento donde existe un sin fin de carencias y proliferan los hechos de violencia. Vivir en un área marginada -que se ha poblado por la falta de proyectos habitacionales- niega oportunidades para el desarrollo humano integral de las personas jóvenes. Por ello, el Proyecto Puente Belice se plantea como una alternativa de vida para la juventud de esas comunidades.

Este proyecto desarrolla acciones en cuatro aspectos: Productividad, a través de becas, procura que las y los jóvenes aprendan oficios técnicos en empresas que les dan el espacio para su capacitación; Formación Humana, se da desde el acompañamiento personal y colectivo a jóvenes para que desarrollen procesos de cambio en sus comunidades; Área Académica, se impulsa el Centro de Formación Integral Manolo Maquieira* (CFI) donde reciben clases formales de primero básico a quinto bachillerato, avaladas por el Ministerio de Educación con el fin de que puedan llegar a una carrera universitaria; y Área de Proyección Social, que impulsa un movimiento de jóvenes para salir adelante en sus vidas.

Otto Muralles, Coordinador del Área de Formación Humana, cuenta que se atiende aproximadamente a 230 jóvenes de 12 colonias.

Equipo de reporteros jóvenes

Alejandra Pérez, de 18 años, participa desde hace dos años, estudia segundo básico por las tardes en el CFI y el Proyecto Puente Belice hizo el enlace para

que trabajara medio tiempo en las mañanas como corresponsal de *Radio Sónica*. Ella es la presentadora de noticias a las seis de la mañana; actividad que es por un lado un trabajo pagado y por otro una práctica porque, a decir de **Alejandra**, *aprendés cosas nuevas, te conecta con cosas que te gustan*.

El CFI no sólo da formación académica, incluye una clase dos veces a la semana que se llama formación humana, en ella les enseñan sobre sus derechos y valores, sobre la igualdad y cómo mejorar su autoestima; también sobre la situación política del país y comprensión de la realidad.

A partir de su vinculación con el proyecto, ha desarrollado su participación social ya que le ha permitido ser parte del Equipo de Reporteros Jóvenes, *para meterse en la onda del periodismo*, comenta, está integrado por unas 35 personas equilibrado entre mujeres y hombres. En esa agrupación, entre otras cosas, aprenden a redactar, impulsan el periódico digital *reporterosjovenes.gt* y tienen su página en *Facebook*.

En palabras de **Alejandra**, lo más importante que el Proyecto Puente Belice le ha aportado es *sentirme útil, porque se dice que por ser de esa colonia no puedo hacer o soñar. Sólo necesitaba que me dijeran: mano vos podés, te vamos a ayudar y vos ponés de tu parte. Sentirte querida, que te apoyás un montón con tus maestros, es una formación grande y encontrás una familia, al mismo tiempo que encontré trabajo que me ayuda a apoyar a mi familia*. ✂

*Sacerdote jesuita español, fundador de ese centro, quien falleció en 2006.

En Río de Janeiro la vida vuelve a la normalidad

Pedro Pablo Mijangos Castillo / Periodista guatemalteco de Soy502

Días después del paso mediático de los Juegos Olímpicos que recibieron a miles de personas (entre atletas, turistas y periodistas) vuelve la normalidad. Por primera vez en la historia un país de Sudamérica organizó unos juegos de esta dimensión, que preparó contra el tiempo.

La crisis política en Brasil hizo que el presupuesto destinado a los juegos se redujera a última hora. Aún así, la organización intentó maquillar varios detalles para reflejar que todo era *fiesta*. En algunos trayectos rumbo a las sedes olímpicas eran notorios algunos muros con la estampa de *Río 2016*, intentando disimular las condiciones precarias de algunas zonas de vivienda en Río.

El epicentro de la acción deportiva se llevó a cabo en un sector exclusivo de la ciudad: Barra de Tijuca. Retirado de las favelas, quizás el único gran sector urbano *ajeno* a una realidad contrastante que pasa, en minutos, del lujo a la pobreza.

de Brasil era **Luiz Inácio Lula da Silva**. También los brasileños se animaron y organizaron el Mundial de Fútbol de 2014, dejando como *mayor legado* la infraestructura moderna de sus estadios.

viendo el derroche multicolor de fuegos artificiales que salían del enorme recinto deportivo.

En otras favelas se leía *fuera los Juegos de la exclusión*, criticando el inusual movimiento que tuvo la ciudad, incluyendo la presencia de unos 60 mil agentes policiales y militares que resguardaron la seguridad con grandes tanques y armas de fuego.



Fotos: Pedro Pablo Mijangos Castillo



Fora Temer, volta Dilma, se lee en varias paredes del centro de Río. Un reflejo de las sensaciones de muchas personas en Brasil, mientras las esferas políticas deciden el futuro inmediato de la presidenta **Dilma Rousseff**, quien acusó a sus opositores de un *golpe de Estado técnico*, que la alejó de la presidencia desde mayo pasado.

La percepción después de los Juegos Olímpicos es de incertidumbre. El cuestionamiento sobre las ganancias, pérdidas y gasto público son abordados desde diferentes sectores en Brasil.

En el tema de infraestructura lo más visible fue la construcción de un eje de metro y autobuses que conecta el corazón de la ciudad con Barra de Tijuca, la zona más cara de Río de Janeiro. La señalización y reparación del asfalto de las principales arterias de la urbe y los grandes escenarios deportivos, que ahora servirán para los deportistas brasileños.

Las favelas (asentamientos precarios y de concentración de violencia) también vivieron sus propios Juegos Olímpicos. En algunos casos, las favelas *pacificadas*, como son llamadas en Río, ofrecían *tours*, para que los visitantes (periodistas) conocieran esa parte de la realidad. Tan así, que alguna de las fotos más viralizadas durante los juegos fue el día de la inauguración con una imagen de una familia en la favela Mangueira (al frente, menos de un kilómetro, del mítico estadio Maracanã)

Los bellos paisajes naturales de Río de Janeiro sirvieron para adornar las postales, al igual que el derroche de calidad de los atletas que desafiaron su potencial físico para superar cientos de marcas olímpicas y mundiales.

Como representante por Guatemala asistieron 21 atletas (6 mujeres y 15 hombres) que participaron en 11 disciplinas deportivas. Tres deportistas en el *top 10* fueron los mejores resultados para la delegación guatemalteca.

La medalla de plata, del marchista **Erick Barrondo**, en Londres de 2012, seguirá siendo la única en toda la historia para Guatemala, en 64 años de participación, desde Helsinki de 1952.

Reflejo de los Juegos Olímpicos, la dirigencia deportiva guatemalteca también es cuestionada por la manera de ejecutar los gastos (fondos del Estado). Además, el rumbo hacia el cual conducen al deporte de alto rendimiento en Guatemala.

Y así, se fueron los Juegos Olímpicos, aunque quedan los Paraolímpicos (donde participará un guatemalteco), con mucho menos atención mediática y movilización de visitantes. Brasil regresa a su realidad y complejidad política (de intereses y poder) y las transnacionales (marcas de los juegos) se frotan las manos por las ganancias en derechos de televisión y posicionamiento mundial de sus productos.

Desde el Comité Organizador dicen: *Reto superado*. Durante los 16 días que duraron los Juegos Olímpicos sostuvieron el aire, esperando que *nada se saliera de control*, aunque terminaron al límite.

Según medios brasileños, más de un 60 por ciento de los trabajadores contratados se quejaron de las *malas condiciones laborales*. Horarios inhumanos, mala alimentación y pago atrasado fue la constante en los reclamos.

Diversas condiciones políticas, económicas y sociales cambiaron desde 2009, cuando el Comité Olímpico Internacional, se decantó por Río de Janeiro, superando a ciudades como Chicago, Madrid y Tokio. En aquel entonces el presidente



Fotos: Comité Olímpico Guatemalteco

Ella es el amor

Alejandra Herrera

Me enseña constantemente qué es el tiempo, para ella es un puñado de emociones y recuerdos hilados en las manos, que se tejen y traen con sabores, aromas y frases que se reinventan cada vez que se nombran. Ama lo sencillo, espero que pronto también eso logre reconocer y amar, ha aglutinando detalles y pequeños objetos en las paredes, ha formado trincheras de artículos que releen en forma aleatoria; colecciona velas y flores. Todo ahí, de una forma tan atemporal, cobra significado en cada nueva descripción que decide contar en sus mares de conversaciones.

Cada paso que ahora damos tiene un nuevo significado, nos acompañamos más que antes, las constantes de la vida nos han llevado a improvisar sobre lo que ahora necesitamos. Sabemos con sólo mirarnos lo que queremos, aceptamos lo que cada una desea y con cierta complicidad construimos lo que soñamos.

Algunas tardes nos paseamos por la casa, las cortinas se abren, salimos a tomar el sol, el pequeño radio empieza a sonar con las noticias, los pájaros se pelean los restos de frutos que caen de los árboles, la ropa colgada estática por la falta de viento y ella sonrío. Yo la veo y la pienso, vuelvo al tiempo y el puñado que me sostiene. Todo pareciera que se encuentra en el lugar exacto, que las equivocaciones y aciertos han confabulado llenando este pequeño lugar de paz. Han pasado días eternos de esos que te quitan un poco más el aliento, seguramente vendrán más de éstos, pero mientras tanto, gozamos los de peinar las ideas, llenarnos de dulces, tomarnos de la mano, cubrirnos del frío y recordar nombres.

Cuando me cala el silencio recorro mis recuerdos con ella, es inevitable que piense que todo es cíclico al final, caduco y que los viajes terminan, entonces acaricio las veredas de imágenes, la música que tantas veces hemos bailado y las toneladas de comida que aún me sirve salen a flote, para llegar entonces a algo que hace años confirmé, para mí, ella es el amor. 